

**Hola, ¿Cómo te
llamas?**

Mi primer día de clase en mi cole nuevo fue muy divertido. Hice muchos amigos y amigas, de hecho hice mi primera mejor amiga, Stefhany, a la que siempre su hermano mayor y su abuelo iban a buscar al colegio.



-¡Hola abuelo, hola hermanito!-decía cada vez que salía de clase.

-Hola Stefhany.- Le dijo su hermano. -Abuelo, dile hola a Stefhany -

-¿Quién es Stefhany? y... ¿quién eres tú?

-Yo soy tu nieto, Marc, y ella es tu nieta, Stefhany.-Le contestó Marc, que así se llama el hermano de Stefhany.

-ah, pues encantado, Marc-dijo su abuelo.

-¡Hola! Me llamo Triana-Me presenté.

-¡Hola! – Me contestó Marc.

- Ella es mi nueva compañera de clase, hoy ha sido su primer día en este cole.- Explicó Stefhany.

-Abuelo, Stefhany, vámonos que se nos hace tarde.

-¡Adiós Triana!- Se despidió Stefhany.

-Adiós, yo me voy al autobús-Me despedí.

-¿Cómo se llamaba tu amiguita?-Preguntó Jaime, que así se llamaba el abuelo.

-Se llama Triana, abuelo-Le contestó Stefhany.

Al día siguiente, en clase de Ciencias Naturales, hablamos de las enfermedades, y yo pensé mucho en el abuelo de Stefhany.

En el recreo le conté a Stefhany lo que me había pasado en clase.

-Stefhany, en clase he estado pensando en tu abuelo, cuando han hablado de las enfermedades. Tu abuelo está enfermo, ¿verdad?

-Sí, está enfermo. Al principio no parecía nada grave, pero con el tiempo sí que lo es. Pero no me gusta mucho hablar de eso, así que ¿por qué no vamos a jugar?

Yo no le insistí mucho en el tema, se notaba que hablar de eso era incómodo para ella, así que me

olvidé del tema y jugamos hasta que sonó el timbre para volver a clase.

Al salir del colegio, tras las clases, allí estaban Marc y Jaime esperando en la puerta para recoger a Stefhany.

-Hola, ¿Tú quien eres?- Preguntó Jaime-

- Se llama Triana-Le dijo Marc.

-Hola Jaime, me llamo Triana. Falta un rato para que venga mi autobús, ¿por qué no nos sentamos un ratito en ese banco?

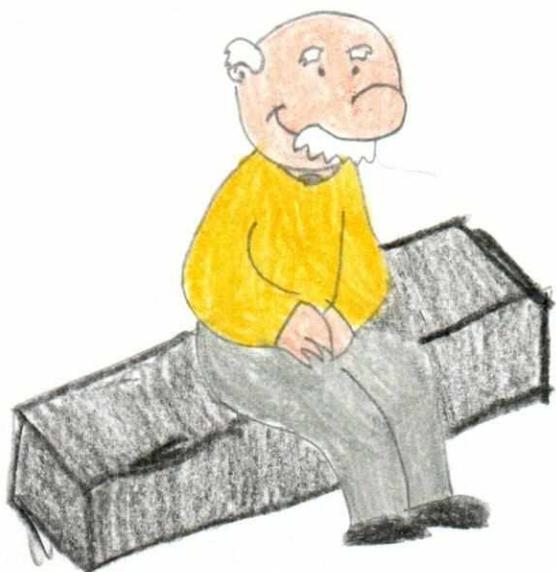
-Vale, vamos-Dijeron Marc y Stefhany.

Cuando nos sentamos en el banco noté raro a Jaime, estaba parado, mirando todo el rato al mismo sitio.

-¿Qué pájaro es ese?- Preguntó Jaime, señalando un pajarito que estaba justo delante de nosotros.

-Es una golondrina, abuelo- Le contestó Marc.

-Ah, vale, una golondrina-Dijo Jaime.



Pasados unos minutos, Jaime volvió a repetir la misma pregunta.

-¿Qué pájaro es ese?-Volvió a preguntar, señalando al pájaro, que seguía en el mismo lugar.

-Es una golondrina- Le volvió a contestar Marc, sin importarle la pregunta.

-Ah, vale, una golondrina.-Dijo por segunda vez.

-Yo ya me voy, ya ha llegado mi autobús. Me despedí.

-¡Adiós! – Me dijeron Marc, Jaime y Stefhany.

Llegué a casa feliz porque ya era fin de semana, pero a la vez no podía dejar de pensar en Jaime. Parecía una familia de locos. Jaime siempre hacía las mismas preguntas, y ¡sus nietos no se daban cuenta! Pensé que era una familia muy rara.

La mañana siguiente, mientras hacía los deberes, sonó el timbre.

-Ya abro yo mamá- Le dije a mi madre, que estaba ocupada con las tareas. Eran Jaime y Stefhany.

-¡Hola, qué sorpresa!

-Hola, Triana. Hemos pensado que te gustaría ir al parque a jugar un rato con nosotros. ¿Te vienes?

- ¡Claro! Voy a avisar a mi madre y nos vamos. - Contesté-

- Hola, ¿Cómo te llamas? -Me preguntó Jaime de camino al parque.-

- Hola, me llamo Triana. Encantada de conocerte.- Yo le contesté cómo si le acabara de conocer, porque ya sabía que se le había olvidado mi nombre otra vez.-

En el parque, Jaime jugó con nosotras, y nos lo pasamos muy bien. Me preguntó otras dos o tres veces mi nombre, y cada vez que me lo preguntaba, yo me presentaba de nuevo. Debe ser muy duro olvidarte de cosas tan sencillas con esa facilidad.

Cuando regresé a casa, le hablé a mi madre de Jaime. Le conté lo que había pasado en el parque, y también lo de las golondrinas. Le pregunté si creía que estaba loco. Desde luego no es normal olvidarse del nombre de alguien que acabas de conocer. Entonces mi madre entendió de lo que le hablaba, y me pidió que me sentara con ella un ratito, que me lo iba a explicar.

- El abuelo de Stefhany no está loco, cariño. Está enfermo. Por lo que me cuentas, tiene una enfermedad llamada Alzheimer. Esta enfermedad hace que se olvide de cosas sencillas, como tu nombre, pero también se le olvidan cosas importantes, como dónde vive, o su propio nombre. Es importante tratarle con mucho cariño, aunque pregunte las mismas cosas 30 veces. Recuerda que cuando tú eras pequeña, tuve que repetirte muchas veces el nombre de las cosas para que lo aprendieras. Y yo siempre lo hice con cariño.

_ Ahora lo entiendo todo, mamá. ¡Muchas gracias!

Desde ese día acompañé a Stefhany y su abuelo siempre que podía. Y tal y como me enseñó mi madre, le repetí cada día mi nombre y todo lo que me preguntaba. Y todo lo hice con respeto, paciencia y sobre todo mucho cariño.



FIN